



**EL COLOR DE LOS SUEÑOS**  
Autora: Ruta Sepetys. Novela. Editorial: Maeva. 318 páginas. Precio: 18,90 euros

'El color de los sueños' es una novela de la norteamericana Ruta Sepetys que tiene como protagonista a Josie Moraine, una muchacha que vive en los barrios más marginales del Nueva Orleans de 1950 y que sueña con un mundo distinto, que se limita al burdel en el que trabaja su madre y a la librería donde trabaja ella, ubicada en el pintoresco Barrio francés. Para ayudarla a escapar de una forma figurada de esa realidad están sus amigos Cokie y Patrick; el primero un chófer mulato y el segundo el hijo del dueño del negocio que ella atiende. Pero están sobre todo sus libros, que le dan las alas para emprender un vuelo que no un día no se limitará al puro ámbito de la ficción.



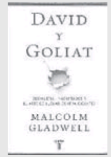
**AÑOS DE PERRO**  
Autor: Günter Grass. NoeVal. Editorial: Alfaguara. 692 páginas. Precio: 22 euros

Günter Grass publicó 'Años de perro' en 1963, o sea con una distancia de cuatro años con respecto a 'El tambor de hojalata', pero con una temática que viene a ser la misma: la del nazismo y su impacto en la sociedad alemana. En esta ocasión el fenómeno nazi no es contemplado desde la mirada de un niño y en clave de inocencia sino desde la gestación y el nacimiento de la megalomanía cultural e histórica que derivó en un régimen totalitario, en una guerra sin precedentes y en el desastre para su propia nación. Frente al relato de tanta destrucción, el escritor opone su vitalidad creadora y un discurso capaz de reinventar el lenguaje y la propia manera de narrar.



**FUERA DE JUEGO**  
Autor: Miguel Ángel Ortiz. Novela. Editorial: Caballo de Troya. 334 páginas. Precio: 13,90 euros

Miguel Ángel Ortiz es un escritor de orígenes muy cosmopolitas. Su padre es español, su madre uruguaya y él nació en Ciudad del Cabo en 1982. Ahora vive en Barcelona y 'Fuera de juego' es su primera novela. En ella, el fútbol se convierte en una alegoría de la adolescencia; de lo que él considera un aprendizaje del fracaso para el individuo y del miedo a no marcar ese gol que le salve de la mediocridad que le cerca. 'Fuera de juego' no es un canto nostálgico a esa época de la vida que sucede a la niñez y precede a la juventud sino una novela de formación que sabe recrear y transmitir los temores, los sentimientos y las sensaciones de un momento complicado de la existencia.



**DAVID Y GOLIAT**  
Autor: Malcolm Gladwell. Ensayo. Editorial: Taurus. 284 páginas. Precio: 20 euros

Malcolm Gladwell escribe desde 1996 para la revista 'The New Yorker' y es autor de auténticos éxitos editoriales como 'Inteligencia intuitiva' y 'Lo que vio el perro'. Con su habitual estilo multidisciplinar en el que mezcla el don para narrar y explicar con conocimientos de psicología, historia y otras ciencias, da vuelta en 'David y Goliath' al tópico del débil que vence espectacularmente al fuerte y describe cómo las limitaciones que nos impone la vida -una discapacidad, una desgracia familiar, la condición humilde...- son factores con los que todo individuo puede llegar a pactar para convertirlos en un acicate. El triunfo se alcanza gracias a la superación de la adversidad.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

**El cielo ha vuelto**  
Clara Sánchez. Planeta



- 2 **Dispara, yo ya estoy muerto**  
Julia Navarro. Plaza & Janés
- 3 **Legado en los huesos**  
Dotores Redondo. Destino
- 4 **No confíes en Peter Pan**  
John Verdon. Roca
- 5 **La verdad sobre el caso Harry Quebert**  
Joël Dicker. Alfaguara
- 6 **El tiempo entre costuras**  
María Dueñas. Temas de Hoy
- 7 **El francotirador paciente**  
Arturo Pérez-Reverte. Alfaguara
- 8 **Las olas del destino**  
Sarah Lark. Ediciones B
- 9 **Doctor Sueño**  
Stephen King. Plaza & Janés
- 10 **Los años de peregrinación...**  
Haruki Murakami. Tusquets

NO FICCIÓN

1

**La vida es un regalo**  
María de Villota. Plataforma



- 2 **Las 500 dudas más frecuentes...**  
Instituto Cervantes. Espasa
- 3 **Ambiciones y reflexiones**  
Belén Esteban. Espasa
- 4 **Yo fui a EGB**  
Javier Itaz/Jorge Díaz. Plaza & Janés
- 5 **Franco confidencial**  
Pilar Eyre. Destino
- 6 **No estamos locos**  
Gran Wyoming. Planeta
- 7 **Todo lo que era sólido**  
Antonio Muñoz Molina. Seix Barral
- 8 **El compromiso del poder**  
José María Aznar. Planeta
- 9 **Me quedo con lo mejor**  
Lola Herrera. La Esfera
- 10 **El método de la búsqueda**  
Colectivo. Alfar

y sobreexcitado.

En este sentido, es tan instructivo leer sus minuciosas descripciones y agudos comentarios sobre el US Open (1995) y la homérica final de Wimbledon entre Federer y Nadal (2006) como constatar su persistente amor a las palabras del inglés y sus incansables pesquisas léxicas, con ese valioso diccionario de palabras predilectas como inserto demostrativo; encajar críticamente sus acerbas reflexiones sobre superproducciones repletas de pornográficos efectos especiales, modas juveniles de temporada en la narrativa ochentera, o la patológica necesidad de reinventar el amor en la era del sida, como verle recomendar novelas magistrales pretéritas por el gusto mayoritario.

La voz de Wallace asume en su interior los silencios que rodean al pensamiento verdadero y nos entrega una cartografía certera de la cultura actual. Sobre esa cultura posmoderna del consumo omnimodo, la hiperconciencia moral y la información desmedida pronuncia Wallace diagnósticos incontestables en diversos ensayos, como si los años transcurridos entre ellos no hubieran mitigado sino agravado los síntomas detectados: «una especie de Ruido total que es también el sonido de nuestra cultura americana de hoy día, una cultura y un volumen de información y efecto y retórica y contexto que no soy el único a quien le resulta imposible de absorber». Este ruido de fondo totalitario, esta barahúnda mediática y esta artificiosa transparencia del mundo circundante fueron, entre otras cosas igualmente desagradables y hostiles, los causantes de su suicidio en septiembre de 2008. Apagando para siempre una de las voces más originales de la literatura contemporánea y una de sus almas más vulnerables y delicadas.

# Mestizaje cultural en clave de tragicomedia



**MARÍA TERESA LEZCANO**



**NOMBRES Y ANIMALES**  
Autora: Rita Indiana. Editorial: Periferia. Páginas: 207. Precio: 17 euros.

La escritura de la escritora dominicana Rita Indiana es tan difícil de clasificar como arduo sería describir una puesta de sol sin estar autorizados a utilizar más colores que el blanco y el negro. Porque hay en la prosa de Indiana un sustrato de realismo mágico del que se alimenta la narración, engullendo sus raíces fabuladoras para después digerirlas y regurgitarlas en estratos argumentales que, ya sean reales o mágicos, van entretrejiendo una tragicomedia mestiza, no sólo en la calidad de criollo de algunos de sus diálogos -«encontré al señor anoche, pol casualida, en una iglesia de loj alcarrijo y toy convertía, ya ni quiero pi-peá, ni na, hay cosa misteriosa»-, sino también en sus referencias a la santería, a las influencias norteamericanas sobre la música caribeña, a los héroes cinematográficos de Pasolini o a las tramas de Hitchcock, «un viejo gordo americano que hizo muchas películas en las que uno no sabe qué va a pasar». El centro de la

coralidad novelada de 'Nombres y animales' lo ocupa una adolescente cuyos padres se han marchado a pasar el verano a Europa, incluyendo etapa en la sevillana exposición del '92; adolescente que, al tiempo que va llenando una libreta en busca de un nombre al que responda un gato callejero al que pretende acoger, da sus primeros pasos en la vía de dirección única de la educación sentimental.

A su alrededor es irradiado un grupo de personajes portadores de sus respectivas historias, interconexiones que difluyen y confluyen a ritmo de 'Cásica Radio', Fleetwood Mac, Bob Marley, The Doors o Rem, todos jaleados por los animales que desfilan por la consulta -boxers cojos apellidados Windsor; gatos de angora que, tras ver 'El séptimo sello' de Bergman, despiertan a sus dueños todas las noches a las tres treinta y tres; colliers enanos que desfilan al ritmo de la 'Patética' de Beethoven; terriers con episodios de anorexia; rottweilers aquejados de complejo de culpa; chihuahuas con delirios de grandeza de minotauros; monos de contrabando introducidos en el país por un mozo de equipaje de Janis Joplin-, y sometidos a los olores a aceite de motor, a queso frito, a trementina, a batata asada, a

humo, a «papas fritas embarradas de cachú», al alcohol etílico de los manicomios, a «batidas de fresa con leche evaporada Carnation». Están Fin y Celia, los tíos de la en todo momento innominada adolescente, propietarios de la clínica veterinaria donde trabajará durante los meses de verano; está La Abuela que va contando sucesivas versiones del «cuento del travesti» y del «cuento de los submarinos», y está convencida de que su nuera ha desplazado de su sitio la casa en la que vive, «yo imagino a la Tía Celia con sus dos, tres, mil haitianos, poniendo la casa sobre un Conveyor Belt para rodarla y confundir a la abuela, pero la abuela se las sabe todas y se da cuenta comparando el espacio que hay ahora en el callejón donde antes había un policía dándole de macanazos a tres ramonas y ahora solamente cabe una bicicleta»; está Armenia, la «doña» que entró a limpiar la clínica cuando dejó de ser la «niña faculta» que curaba la tuberculosis con una cucharita; está la tía Momó, «con una nariz donde se hubiesen podido parquear dos carretillas y un Honda 70»; está Radamés, un haitiano de voz «como un jarabe para la tos», que baña y pela los perros a cambio de un sueldo de miseria; está el cliente que lleva a la consulta un conejo muerto para saber si lo ha envenenado algún vecino...

Y muchos personajes más, los cuales configuran una novela de una singularidad estimulante tras cuya frescura se oculta una realidad social narrada en clave de tragicomedia. Una autora a no perder de vista.

**Novela de singularidad estimulante tras cuya frescura se oculta una realidad social**